

EL ROSTRO DE LA ESCLERODERMIA Elsa Ramírez 50 años

El diagnóstico de una enfermedad llamada esclerodermia, fue un impacto muy fuerte en mi vida. Presentaba que estaba algo malo en mi organismo, 15 años con mis manos que se ponían moradas, hacia 4 años con una tos constante, flemosa y asfixiante, sin embargo como los médicos me decían que no tenía nada, yo seguía aun con mis achaques, disfrutando la vida.

Dios me arrojó un rompecabezas sobre la mesa. Que es esto? Aun así sin comprender muchas cosas acerca de la enfermedad, viendo por internet, imágenes desalentadoras y deprimentes de lo que hace la esclerodermia, lo fatal de la hipertensión pulmonar, el peligro que tienen mis manos de perder algún dedo, que me digan conéctate al oxígeno 24 horas (lo requeriré de por vida), la tristeza tan grande, fue allí cuando llore, al enterarme que es una enfermedad huérfana. Que el medicamento Trac leer (bocetan) , requiera 100,000 pesos mx, al mes para la hipertensión pulmonar.

Y ahora qué? Pues nada, Dios ha ido acomodando, las piezas del rompecabezas, toda esta situación tan complicada. Me ha dado la fuerza para soportar, neumonías en ambos pulmones, sin necesidad de hospitalizarme, pude superar gracias a la ayuda de Dios el dolor de mis piernas al grado de no poder caminar. Ha suplido los gastos exagerados de mis tratamientos, de una manera maravillosa. Cargo un concentrador portátil de oxígeno para desplazarme a todos lados, y es muy complicado realizar las actividades cotidianas básicas, porque me canso fácilmente. Y me permite SONREIRLE A LA VIDA!

Conocí el rostro de la esclerodermia por medio de la Asociación mexicana de Esclerodermia. Es un rostro de gente que lucha, que se esfuerza por AYUDAR A OTROS, aún con lo adverso de la enfermedad.

Al saber que Tina nuestra presidenta , Mauricio , Gina, y muchos más, están trabajando, aun estando enfermos, por todos los que padecemos esto. Dije yo también puedo , puedo padecer esto y aun así hacer algo, y Dios puso en mi corazón el gran compromiso, de con lo que este a mi alcance ayudar a la difusión de la enfermedad, y recaudar dinero.

Y los talentos que Dios me ha dado como pintar, escribir poesía, me encanta hacer manualidades y bisutería, ha sido mi terapia ocupacional, y un modo de recaudar fondos.

He conocido el rostro de los que realmente me aman, de los que son verdaderos amigos y me apoyan.

He conocido el rostro del dolor y el sufrimiento, de la compasión, de la solidaridad , en mis visitas a la quimioterapia, y los laboratorios. El rostro del asombro al darles mi testimonio.

Somos muchos los que padecemos, pero Dios nos ha dado a cada ser humano la capacidad de superar los problemas, porque El, es más grande que nuestros problemas, porque El promete en su palabra que estará a nuestro lado llevando nuestras cargas, todos los días de nuestra vida, porque todo lo podemos en Cristo que nos fortalece, El sanará nuestras heridas, y Él es el mismo Cristo de los milagros, que anduvo en Galilea.

Lo que pensé que iba a ser una cadena de amargura y sufrimientos, el 21 de octubre del 2011, el día que me diagnosticaron, ha sido una cadena de favores y misericordias de parte de Dios.